

CRISIS REGIONAL

Los dos países hípicas más importantes de la región, Argentina y Brasil, atraviesan importantes dificultades económicas que pueden traer aparejadas consecuencias graves para la industria del Turf.

En efecto Argentina, como ya lo informamos oportunamente, vive tiempos de gran incertidumbre como consecuencia del anuncio de la Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, de que presentaría en lo inmediato un proyecto de ley para reducir hasta su eliminación, los aportes de 60 millones de dólares anuales que reciben, básicamente, los Hipódromos de San Isidro y La Plata.

Para peor, los distintos sectores vinculados a la actividad han dejado en evidencia sus diferencias en diferentes áreas y, hasta el momento, no actúan en forma coordinada. Así, el discurso pronunciado por el Presidente del Jockey Club en ocasión de entregar los premios "Pellegrini", generó críticas importantes de los demás agentes, especialmente propietarios y profesionales.

Críticas que también surgieron del sector que nuclea a las agencias hípicas que es donde se recauda el mayor porcentaje del juego por reunión que, a diferencia de las uruguayas, no reciben un porcentaje de las apuestas sino que se ven obligadas a cobrar el boleto más caro, más precisamente a 1,10.

En Brasil los problemas también son importantes. En la mayor parte de los hipódromos norteros existe un atraso considerable en el pago de los premios, amén de que los mismos no tienen un buen nivel de retribución. Como consecuencia de la crisis además de las liquidaciones de los Haras, se registra una emigración permanente de profesionales y equinos; al punto, que se habría decidido establecer un gravámen a la exportación de vientres de 1.500 dólares. Una típica medida restrictiva que no va a hacer otra cosa que agravar la situación.

Para nosotros no resultan ajenas a estos hechos, las liquidaciones totales de grandes establecimientos de crianza que se están produciendo en ambos países. Lo que en un principio pareció una medida aislada y fuera de contexto, cuando La Quebrada decidió reducir su plantel de yeguas a su mínima expresión, ahora se ha convertido en una luz roja encendida en forma permanente.

La Biznaga, La Esperanza, Caryjuan, por nombrar solamente algunos de los más importantes, han seguido el mismo derrotero y en Brasil, todos los días aparecen noticias de las mismas características. El poderoso Santa María de Ararás, tras reducir sensiblemente su plantel de equinos en entrenamiento, realiza subasta frecuentes seguramente influenciadas por los mismos problemas.

Es una realidad, cada vez menos gente poderosa está dispuesta a dedicarse a una industria hoy, necesariamente subsidiada, perdiendo millones, y opta por reconvertirse a otras actividades agropecuarias de indiscutido potencial.

En otros casos, los que no liquidan optan por la reducción de sus planteles. Y es a nuestro juicio el camino por el que va a ir el mundo del Turf los próximos años. Si poner en el ring de ventas un potrillo de nivel y genética superior, cuesta exactamente lo mismo que criar a otro notoriamente inferior, la conclusión es sencilla.

En consecuencia, nuestra hípica que sin estar rebosante, está bastante estable en los temas que afectan a los vecinos, debe ser muy cautelosa en los pasos a dar, valorar lo que se tiene e intentar, en conjunto con todos los sectores involucrados, definir una estrategia de mediano y largo plazo.

Las medidas que se adoptan unilateralmente por cualquiera de las partes, llámese HRU, gremiales o DGC, pueden colocarnos en situación de debilidad, o malgastar recursos indispensables para mejores fines.

Es hora que ALGUNO de los sectores, y los hay con peso y conocimiento, inicie la mediación para sentar a todas las partes en torno a una misma mesa, y definir una estrategia mínima.

Si mal no recordamos, en una de nuestras primeras editoriales allá por el 2012, reclamábamos algo similar.